



VÍA LUCIS PASCUAL

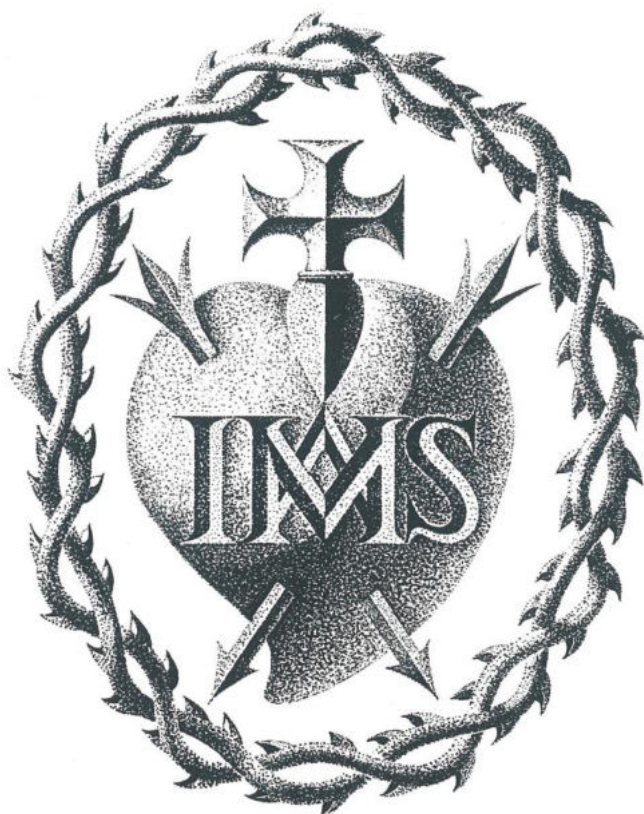
**Conventos y Monasterios de Clausura
PASCUA 2024 - SEVILLA**



ORGANIZA

**Hermanidad de Ntra. Sra. de la Antigua
y San Antonio de Padua**

Monasterio de la Visitación de Sta. María
Orden de la Visitación de Sta. María (SALESAS)



HORARIO DE CULTOS

TODOS LOS DÍAS: Santa Misa: 08:00 h.

PRIMER VIERNES DE MES: Santo Rosario: 17:50 h. Dedicado al Sagrado Corazón de Jesús. Acto de Desagravio y bendición con el Santísimo Sacramento.
Santa Misa: 18:30 h.



HERMANDAD DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA Y SAN ANTONIO DE PADUA
Iglesia Colegial del Divino Salvador
Sevilla

La Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua y San Antonio de Padua fue fundada en 1.946 con el fin de socorrer materialmente a las comunidades de religiosas de clausura de cualquier Regla. Hasta hoy, la Hermandad se mantiene fiel a su carisma fundacional.

La Hermandad tiene su sede canónica en la Iglesia Colegial del Divino Salvador, donde, en altar contiguo a la entrada a la nave del Evangelio desde el Patio de los Naranjos, se venera el lienzo de Nuestra Señora de la Antigua, atribuido al notable pintor sevillano del siglo XVIII Juan Ruiz Soriano. Bajo el mismo, en una pequeña hornacina, se venera la imagen de San Antonio de Padua, cotitular de la Hermandad, obra del escultor Manuel Domínguez.

En la actualidad, la Hermandad, además de prestar ayuda material a las comunidades de religiosas de vida contemplativa, trabaja en fomentar el conocimiento de la riqueza espiritual y patrimonial de los Monasterios y Conventos sevillanos a través de la organización de actividades divulgativas.

La Hermandad viene organizando desde el año 2008 la celebración de Vía Crucis en los distintos Monasterios y Conventos de Clausura de la ciudad los viernes de Cuaresma. Tras el piadoso ejercicio del Vía Crucis, la Hermandad ofrece a los asistentes a los mismos una descripción histórico-artística del cenobio y realiza una colecta para ayudar en sus necesidades a la comunidad. A partir de 2015, durante la primera semana de Pascua de Resurrección, se celebra también un Vía Lucis.

Si está interesado en recibir información de los cultos y actividades divulgativas de la Hermandad de Nuestra Señora de la Antigua o quiere colaborar con ella de alguna manera puede escribir un correo electrónico a [**secretaria@hdadantiguasevilla.com**](mailto:secretaria@hdadantiguasevilla.com) o llamar al 647 13 81 82 (Secretaria) y 607 317 388 (Hermano Mayor).



MONASTERIO DE LA VISITACIÓN DE SANTA MARÍA

Salesas

La Orden de la Visitación de Santa María fue fundada por San Francisco de Sales y Santa Juana de Chantal en 1610, bajo la inspiración del Espíritu Santo *“para dar a Dios hijas de oración y almas tan interiores que sean encontradas dignas de adorarle en Espíritu y verdad”*. La Orden honra a la Virgen María en su Misterio de la Visitación. Las Hermanas participan de la gratuidad de su respuesta, de la admiración de su alabanza y de celo por la Salvación del mundo. Verdaderamente nuestra pequeña congregación es obra del Corazón de Jesús y de María.

El Salvador moribundo nos dio a luz por la abertura de su Sagrado Corazón. Por este motivo, para que el Culto al Corazón de Jesús se extendiera por el mundo entero y se celebrara oficialmente en la Iglesia, Jesús escogió a humilde joven francesa, Santa Margarita María y en el transcurso de varias apariciones le fue revelando las riquezas de Su Corazón.

Este Monasterio de la Visitación de Sevilla se fundó en 1894 por un grupo de Hermanas provenientes del segundo Monasterio de Madrid. La Iglesia que entonces se edificó, cuya ornamentación era fundamentalmente pictórica, desapareció por completo al ser quemada en julio de 1936, por lo que la Iglesia actual fue construida a partir de los años cuarenta.



EL EJERCICIO DEL VÍA LUCIS PASCUAL

*Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida
Juan 14.6-9*

Durante esta Cuaresma hemos meditado la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, pero, como se ha repetido en los distintos ejercicios, ésta es la primera parte de una historia que no acaba en un sepulcro, ni siquiera en la mañana de la Resurrección, sino que se extiende hasta la efusión del Espíritu Santo y su actuación maravillosa.

Desde el Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés hubo cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús vivieron intensamente, con una gratitud y un gozo inimaginables.

De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria. Este es el sentido último de esta propuesta: una invitación a meditar la etapa final del paso de Jesús por la tierra.

El Vía Lucis, *Camino de la Luz*, es una devoción reciente que viene a complementar la del Via Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos.



MONICIÓN DE ENTRADA

Los acontecimientos del Vía Crucis concluyen en un sepulcro, y dejan quizá en nuestro interior una imagen de fracaso. Pero ése no es el final. Jesús con su Resurrección triunfa sobre el pecado y sobre la muerte. Y, resucitado, dedicará cuarenta días a devolver la fe y la esperanza a los suyos. Después los dejará diez días de reflexión -a modo de jornadas de retiro y oración- en torno a María para que reciban la fuerza del Espíritu que les capacite para cumplir la misión que Él les ha confiado.

En los encuentros de Jesús con los suyos llenos de intimidad y de esperanza, el Señor aparece de improviso, donde y como menos se esperan, les llena de alegría y fe, y desaparece dejándoles de nuevo esperando. Pero después de su presencia viene la confianza firme, la paz que ya nadie podrá arrebatarnos. Todo se ilumina de una luz nueva.

El Vía Lucis es el camino de la luz, del gozo y la alegría vividos con Cristo y gracias a Cristo resucitado. Vamos a vivir con los discípulos su alegría desbordante que sabe contagiar a todos. Vamos a dejarnos iluminar con la presencia y acción de Cristo resucitado que vive ya para siempre entre nosotros. Vamos a dejarnos llenar por el Espíritu Santo que vivifica el alma.

(Canto)



ORACIÓN INICIAL

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos, enseñándolos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

PRIMERA ESTACIÓN

CRISTO VIVE

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado; no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho.

Meditación

Jesús, hemos querido seguirte en los momentos difíciles de tu Pasión y Muerte, sin avergonzarnos de tu cruz redentora. Ahora queremos vivir contigo la verdadera alegría, la alegría que brota de un corazón enamorado y entregado, la alegría de la resurrección. Pero enséñanos a no huir de la cruz, porque antes del triunfo suele estar la tribulación. Y sólo tomando tu cruz podremos llenarnos de ese gozo que nunca acaba.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

SEGUNDA ESTACIÓN

EL ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo». Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir, «¡Maestro!».

Meditación

La Magdalena ama a Jesús, con un amor limpio y grande. Su amor está hecho de fortaleza y eficacia, como el de tantas mujeres que saben hacer de él entrega. María ha buscado al Maestro y la respuesta no se ha hecho esperar: el Señor reconoce su cariño sin fisuras, y pronuncia su nombre. Cristo nos llama por nuestros nombres, personalmente, porque nos ama a cada uno. Y a veces se oculta bajo la apariencia del hortelano, o de tantos hombres o mujeres que pasan, sin que nos demos cuenta, a nuestro lado.

María Magdalena, una mujer, se va a convertir en la primera mensajera de la Resurrección.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

TERCERA ESTACIÓN

JESÚS SE APARECE A LAS MUJERES

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos. En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Dios os guarde!» Y ellas, acercándose, se asieron de sus pies y le adoraron.

Meditación

Señor Jesús, danos la valentía de aquellas mujeres, su fortaleza interior para hacer frente a cualquier obstáculo. Que, a pesar de las dificultades, interiores o exteriores, sepamos confiar y no nos dejemos vencer por la tristeza o el desaliento, que nuestro único móvil sea el amor, el ponernos a tu servicio porque, como aquellas mujeres, y las buenas mujeres de todos los tiempos, queremos estar, desde el silencio, al servicio de los demás.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

(Canto)

CUARTA ESTACIÓN

LOS SOLDADOS CUSTODIAN EL SEPULCRO

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado. Estos, reunidos con los ancianos, celebraron consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados, advirtiéndoles: «Decid: "Sus discípulos vinieron de noche y le robaron mientras nosotros dormíamos." Y se corrió esa versión entre los judíos, hasta el día de hoy.

Meditación

Señor Jesús, danos la limpieza de corazón y la claridad de mente para reconocer la verdad. Que nunca negociemos con la ella para ocultar nuestras flaquezas, nuestra falta de entrega, que nunca sirvamos a la mentira, para sacar adelante nuestros intereses. Que te reconozcamos, Señor, como la Verdad de nuestra vida.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

QUINTA ESTACIÓN

PEDRO Y JUAN CONTEMPLAN EL SEPULCRO VACÍO

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Salieron Pedro y el otro discípulo, y se encaminaron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió por delante más rápido que Pedro, y llegó primero al sepulcro. Se inclinó y vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro siguiéndole, entra en el sepulcro y ve las vendas en el suelo, y el sudario que cubrió su cabeza, no junto a las vendas, sino plegado en un lugar aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado el primero al sepulcro; vio y creyó.

Meditación

Señor Jesús, también nosotros como Pedro y Juan, necesitamos encaminarnos hacia Ti, sin dejarlo para después. Por eso te pedimos ese impulso interior para responder con prontitud a lo que puedas querer de nosotros. Que sepamos escuchar a los que nos hablan en tu nombre para que corramos con esperanza a buscarte.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

SEXTA ESTACIÓN

JESÚS EN EL CENÁCULO MUESTRA SUS LLAGAS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Lucas.

Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Sobresaltados y asustados, creían ver un espíritu. Pero él les dijo: «¿Por qué os turbáis, y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón? Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Palpadme y ved que un espíritu no tiene carne y huesos como veis que yo tengo.» Y, diciendo esto, les mostró las manos y los pies.

Meditación

Señor Jesús, danos la fe y la confianza para descubrirte en todo momento, incluso cuando no te esperamos. Que seas para nosotros no una figura lejana que existió en la historia, sino que, vivo y presente entre nosotros, ilumines nuestro camino en esta vida y, después, transformes nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el tuyo.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

(Canto)

SÉPTIMA ESTACIÓN EN EL CAMINO DE EMAÚS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Lucas.

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día a una aldea llamada Emaús (...). Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo (...) A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero Él desapareció. Ellos comentaron: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?"

Meditación

Señor Jesús, ¡cuántas veces estamos de vuelta de todo y de todos! ¡tantas veces estamos desengañados y tristes! Ayúdanos a descubrirte en el camino de la vida, en la lectura de tu Palabra y en la celebración de la Eucaristía, donde te ofreces a nosotros como alimento cotidiano. Que siempre nos lleve a Ti, Señor, un deseo ardiente de encontrarte también en los hermanos.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

OCTAVA ESTACIÓN
JESÚS DA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Meditación

Señor Jesús, que sepamos descubrir en los sacerdotes otros Cristos, porque has hecho de ellos los dispensadores de los misterios de Dios. Y, cuando nos alejemos de Ti por el pecado, ayúdanos a sentir la alegría profunda de tu misericordia en el sacramento de la Penitencia. Porque la Penitencia limpia el alma, devolviéndonos tu amistad, nos reconcilia con la Iglesia y nos ofrece la paz y serenidad de conciencia para reemprender con fuerza el combate cristiano.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

NOVENA ESTACIÓN

JESÚS FORTALECE LA FE DE TOMÁS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.»

Meditación

Señor Jesús, auméntanos la fe, la esperanza y el amor. Danos una fe fuerte y firme, llena de confianza. Te pedimos la humildad de creer sin ver, de esperar contra toda esperanza y de amar sin medida, con un corazón grande. Como dijiste al apóstol Tomás, queremos, aún sin ver, rendir nuestro juicio y abrazarnos con firmeza a tu palabra y al magisterio de la Iglesia que has instituido, para que tu Pueblo permanezca en la verdad que libera.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

(Canto)

DÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS RESUCITADO EN EL LAGO DE GALILEA

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: "Muchachos, ¿tenéis pescado?". Ellos contestaron: "No". Él les dice: "Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis". La echaron, y no tenían fuerzas para sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo que Jesús tanto quería le dice a Pedro: "Es el Señor".

Meditación

Señor Jesús, haz que nos sintamos orgullosos de estar subidos en la barca de Pedro, en la Iglesia. Que aprendamos a amarla y respetarla como madre. Enséñanos, Señor, a apoyarnos no sólo en nosotros mismos y en nuestra actividad, sino sobre todo en Ti. Que nunca te perdamos de vista, y sigamos siempre tus indicaciones, aunque nos parezcan difíciles o absurdas, porque sólo así recogeremos frutos abundantes que serán tuyos, no nuestros.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

UNDÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS CONFIRMA A PEDRO EN EL AMOR

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Juan.

Después de haber comido, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón de Juan, ¿me amas más que éstos?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis corderos.» Vuelve a decirle por segunda vez: «Simón de Juan, ¿me amas?» Le dice él: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Le dice Jesús: «Apacienta mis ovejas.» Le dice por tercera vez: «Simón de Juan, ¿me quieres?» Se entristeció Pedro de que le preguntase por tercera vez: «¿Me quieres?» y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.»

Meditación

Señor Jesús, que sepamos reaccionar antes nuestros pecados, que son traiciones a tu amistad, y volvamos a Ti respondiendo al amor con amor. Ayúdanos a estar muy unidos al sucesor de Pedro, al Santo Padre el Papa, con el apoyo eficaz que da la obediencia, porque es garantía de la unidad de la Iglesia y de la fidelidad al Evangelio.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

DUODÉCIMA ESTACIÓN

JESÚS ENCARGA SU MISIÓN A LOS APÓSTOLES

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Mateo.

Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

Meditación

Señor Jesús, que llenaste de esperanza a los apóstoles con el dulce mandato de predicar la Buena Nueva, dilata nuestro corazón para que crezca en nosotros el deseo de llevar al mundo, a cada hombre, a todo hombre, la alegría de tu Resurrección, para que así el mundo crea, y creyendo sea transformado a tu imagen.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

(Canto)

DÉCIMO TERCERA ESTACIÓN

JESÚS ASCIENDE AL CIELO

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

Del Evangelio según San Lucas.

«Mirad, y voy a enviar sobre vosotros la Promesa de mi Padre. Por vuestra parte permaneced en la ciudad hasta que seáis revestidos de poder desde lo alto.» Los sacó hasta cerca de Betania y, alzando sus manos, los bendijo. Y sucedió que, mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo.

Meditación

Señor Jesús, tu ascensión al cielo nos anuncia la gloria futura que has destinado para los que te aman. Haz, Señor, que la esperanza del cielo nos ayude a trabajar sin descanso aquí en la tierra. Que no permanezcamos nunca de brazos cruzados, sino que hagamos de nuestra vida una siembra continua de paz y de alegría.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

DÉCIMO CUARTA ESTACIÓN

LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO EN PENTECOSTÉS

(V) Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

(R) Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

De los Hechos de los Apóstoles.

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.

Meditación

Dios Espíritu Santo, Dulce Huésped del alma, Consolador y Santificador nuestro, inflama nuestro corazón, llena de luz nuestra mente para que te tratemos cada vez más y te conozcamos mejor. Derrama sobre nosotros el fuego de tu amor para que, transformados por tu fuerza, te pongamos en la entraña de nuestro ser y de nuestro obrar, y todo lo hagamos bajo tu impulso.

(V) Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo

(R) Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén



ORACIÓN FINAL

Señor y Dios nuestro, fuente de alegría y de esperanza, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su Resurrección y Ascensión hasta la venida del Espíritu Santo, haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para dar testimonio de Jesucristo en medio del mundo.

Te pedimos por tu Santa Iglesia: que sea fiel reflejo de las huellas de Cristo en la historia y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo los tesoros de tu amor, santifique a tus fieles con los sacramentos y haga partícipes a todos los hombres de la resurrección eterna.

Por Jesucristo nuestro Señor.



PADRE NUESTRO, AVE MARÍA Y GLORIA

por la persona y las intenciones del Santo Padre y las
necesidades de la Santa Madre Iglesia.

BENDICIÓN

REGINA COELI

V: Regina coeli, laetare, alleluia.

R: Quia quem meruisti portare, alleluia.

V: Resurrexit, sicut dixit, alleluia.

R: Ora pro nobis Deum, alleluia.

V: Gaude et laetare Virgo María, alleluia.

R: Quia surrexit Dominus vere, alleluia.

Oremus:

Deus, qui per resurrectionem Filii tui, Domini nostri Iesu
Christi, mundum laetificare dignatus es: praesta, quaesumus;
ut, per eius Genetricem Virginem Mariam, perpetuae
capiamus gaudia vitae.

Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto. Sicut erat in principio,
et nunc et semper, et in saecula saeculorum. Amen.

VÍA CRUCIS CUARESMA 2024

Viernes, 16/02 - 18:30 horas

San Leandro

Viernes, 23/02 - 18:30 horas

San Clemente

Viernes, 01/03 - 18:30 horas

Las Teresas

Viernes, 08/03 - 18:30 horas

Sta. Rosalía

Viernes, 15/03 - 18:30 horas

Sta. Maria de Jesús

Viernes, 22/03 - 18:30 horas

Sta. Inés

Miércoles, 03/04 - 19:00 horas

VÍA LUCIS PASCUAL

Las Salesas

www.hdadantiguasevilla.com

Twitter: @HdadAntiguaSVQ